

a casa d'un ric com a casa d'un pobre, sentant el principi de fraternitat entre 'ls homes. Mi-neulo: es Jesús qui visita malalts i presos per- que uns i altres no poden visitar a Ell. Arreu on Ell entra, es rendeix ple d'amor i caritat entregant-lo seu sacratíssim cos a la pastura de les ànimes arrepenides i creients.

¡Igualtat! ¡Fraternitat! Paraules encisadores i d'aroma social exquisida al istil de Jesús; paraules buides amb fator de tempesta al istil dels que es diuen relemptors de la humanitat.

¡Quin exemple més gran ens ofereix la diada de, demà!

Hostia Santa: Tú ets la que fas verdaders germans a tots els homens si s'abeuren en la santíssima font de la Sagrada Eucaristia.

J. PUIG.

HASAEI

(KRUMMACHER)

Era Hasael hijo de un soberano oriental, educado y conducido por el camino de la virtud y en la aurora espléndida de su edad juvenil. Para que completara su educación y conociera prácticamente la maneña de ser y de comportarse los hombres, su padre lo envió a Persia. Le dió la más amplia libertad, pero secretamente los actos y conducta del joven eran vigilados por Serujah, su anciano profesor.

En cuanto hubo llegado a Persia, el bullicio y la exuberancia de la ciudad le puso en olvido del objeto de su viaje, y sin pensarlo le sedujo la vida del placer, y por esto, ya no tuvo más en cuenta su condición de Príncipe.

Paseando un día hallábase en el parque de la ciudad de Ispahan, cuando pasó cerca de él Serujah, vestido de peregrino, con el bastón en la mano.

Pero Hasael reconoció a Serujah, y dijole:

—¿Desde cuándo te encuentras aquí y hacia donde te diriges?

Serujah contestó diciendo:

—No lo sé.

El joven quedó sorprendido, y añadió:

—¿Cómo, has abandonado nuestra patria, estás viajando y no sabes a donde te diriges?

Respondió Serujah:

—Lo he olvidado, y porque lo he olvidado voy errante, sin saber qué camino escoger, como hombre perdido...

—Y dónde irás a parar viajando de este modo?—preguntó con sorpresa el joven.

Serujah contestó:

—Lo ignoro, y éste es el motivo de mi aflicción.

Hasael se volvió hacia sus compañeros, que estaban a su lado, y les dijo:

—¡Amigos míos, cuán deleznable no es la naturaleza humana!; escuchad... Este hombre ha sido mi maestro, sabio si los hay y ahora se ha vuelto loco, pues se ve privado de la inteligencia. ¡Ah, cómo ha cambiado y cómo se ha convertido en otro hombre muy diferente de lo que antes era!

Acercóse Serujah más al joven, puso al suelo su saco de viaje, y le habló en esta forma:

—Tú lo has dicho, Hasael... mi manera de ser ha cambiado como la tuya. En otra época era yo el guía tuyo, y tú seguías el camino que yo te trazaba. Pero actualmente que ya no soy tu guía, soy yo quien sigue tu camino. Mira, con mi conducta se me ha olvidado el camino y el objeto de mi viaje, y como a tí, se ha extraviado mi inteligencia. De los dos ¿quién es el más loco, tú o yo, y quién es el que va por el deslumbrante camino de la perdición?...

De esta manera habló Serujah, y Hasael reconoció sus iniquidades, y volvió por el camino de la virtud, que Serujah, su antiguo maestro, le había enseñado.

J. VIDAL Y JUMBERT.

POLICROMES

(XISTOS)

UN TRANQUIL.—Un n'hi havia que havia comés un gran delict e va esser jutjat i sentenciat a mort. Veient-se perdut, va recorrer al Rei, demanant gracia i perdó.

El Rei li respón al criminal que tenia agenollat a sos peus: L'única gracia, que't puc concedir, es deixarte triar la mena de mort amb que vullguis acabar la vida. Dignes, doncs: ¿de quina mort t'estimes més morir?

De *vellesa*, Senyor,—va respondre l'altre...

El Rei se va posar a riurer, i lo va perdonar.

LA SENYORA CEGA.—Va un criat un dia a una botiga d'*ultramarinos* a comprar un paquet de té per a la senyora de la casa. Li pregunten: el té ¿lo vol del negre, o be vert?